

NERVIO

PORTAVOZ DE LA REGIONAL
ANDALUCIA - EXTREMADURA
C. N. T. A. I. T.



El impunitismo franquista

(De nuestro corresponsal en la provincia de Málaga)

La nota del día por estos lares, son los ejercicios militares a que estamos asistiendo. Las maniobras se desarrollan en la serranía de Ronda y alrededores. Gran número de los aviones, que los americanos han vendido a Frascuelo, participan en los mismos. Se ven con frecuencia y de todos los tipos.

Entre las fuerzas que participan en estos ejercicios se encuentran igualmente las milicias universitarias. Hasta ahora éstas habían venido realizando sus ejercicios por el mes de agosto. Este año han empezado en junio, y durante julio aún se prosiguen. Ignoramos las causas aunque bien pudiera ser el miedo de los franquistas y un método gratuito de hacer una demostración de fuerza ante el pueblo.

El campamento de estas milicias se encuentra situado en el río Ronda y su blanco de tiro en el lugar denominado «El Peñón de Mures». Los ejercicios los hacen en pleno día, y tienen tan mal acierto que la carretera de la estación de Benaoján, con la de Jerez, se ve bombardeada con frecuencia. Incluso los trabajadores que se dedican a las faenas de recolección propias de la estación, son a veces blanco de los disparos.

Nunca, quizás, como ahora, puede decirse que ir a ganarse un jornal equivale a jugarse la vida. Y que esta gentuza no admite reclamaciones. El año pasado se dió el caso de un niño de corta edad que andando por un camino vecinal, fué herido de un disparo. Los padres carecían de medios económicos, y ante el caso omiso que los sátrapas franquistas hicieron, fué el pueblo que en un elocuente gesto solidario sufragó los gastos del pequeño.

CORRESPONDENCIA:
30, rue Bissón — PARIS — (20°)

ADMINISTRADOR: E. ORDONO
73, rue de Flandres — PARIS (19°)

DIRECTOR:
Francisco OLAYA MORALES

JULIO
Núm. 13

EDITORIAL

19 de julio andaluz-extremeño. Andalucía en llamas. De odio reaccionario. De insanas pasiones clericales. De petulancia castrense. De espíritu feudal latifundista. Y de entre tal maremagnum de pasiones desatadas emergiendo austero, noble y digno el sólido baluarte popular.

Días de euforia, de fervor y entusiasmo durante los que el proletariado supo dar la medida de su valía. Gestas gloriosas que no pasarán a la historia, fabricadas con masivas dosis de ignorancia e innobles intereses. Por la mala fe de gentes interesadas en perpetuar ignominiosos privilegios.

La contribución andaluz-extremeña en 1936, no ha tenido parangón. Como no la ha tenido el anarco-sindicalismo ibero. El 19 de julio del 36 es de esencias y proyecciones ácratas. Las aportaciones del resto de partidos políticos fueron (a posteriori), después de que la situación estaba asegurada, garantizada la impunidad, y más con ánimo de medrar que con el de colaborar honestamente a las realizaciones de tipo colectivo.

El pulso revolucionario de la Península Ibérica ha sido facilitado generalmente por la Región andaluza. Barómetro nacional. Y, en particular, pese a lo generalizado del combativo espíritu revolucionario de ella, por Sevilla y Cádiz feudos cimeros del anarcosindicalismo andaluz. Como de España, Andalucía.

El verdadero baluarte del anarquismo español, por generación espontánea, por su forma solidaria e interpretativa de la vida, por su idiosincrasia propia y formación consciente, se dió en sus vegas, campiñas y serranías. De luenga data. El anarquismo andaluz era una tendencia nata antes de que el mismo fuera concretizado teóricamente.

Como su espíritu de rebeldía inmortalizado por Lope de Vega. Y sin inmortalizar, por la acción perseverante y consecuente de sus hijos. Que el fascismo pretendió segar ahogando en un baño masivo de sangre. En un baño de terror incruento, de cadáveres profanados, de doncellas violadas después de ser asesinadas alevemente. De torturas sin nombre.

Y particularmente, por la negra leyenda fraguada y alimentada por aviesos intereses de campanario y sacristía. De izquierda y derecha. Incluso del propio campo, estimulados por la crítica y la ignorancia, más que por la voluntad de conocer e interpretar. O encerrada en los estrechos particularismos o interpretaciones subjetivas.

El 19 de julio andaluz-extremeño apenas si ha pasado por nuestras páginas que como fugaz aerolito. Sin embargo, la contribución de nuestra región ha superado al resto en amplitud e intensidad. En fervor y en espíritu constructivo. En realizaciones colectivas y en ofrendas de vidas. Pocos han pagado a la causa de la Revolución el tributo que abonaron nuestros militantes. Como pocos han sido los que con más sencillez y nobleza, con menos alharacas y demagogias han contribuido a honrar y dar esplendor a las ideas.

El verdadero baluarte anarquista y revolucionario de la Península ha sido la Regional Andaluza-Extremeña. Desde los gloriosos tiempos de la Primera Internacional. La mitad de los efectivos confederales, de todos los tiempos, han sido siempre dados por esta Regional. Y en general las gestas de más acendrada conciencia ácrata, han visto la luz en sus ubérrimas tierras.

La lucha revolucionaria ha sido una permanente en Andalucía. Ahora y siempre, el andaluz ha dado a las ideas todo cuanto ha valido y ha podido. Sin consideraciones bastardas. El diecinueve de julio en la región fué la eclosión práctica, la entrega incondicional a la causa de la emancipación proletaria.

Queremos especular en nombre de la caída de Sevilla en manos de la reacción, o de media Andalucía, sin tener en cuenta los factores que convergieron al hecho o lo facilitaron, es de mal gusto. Los milites pudieron imponerse después del asesinato masivo de lo más vertebrado y activo del espíritu ácrata y revolucionario de la región. Era lo que se perseguía en definitiva, ya que, de Andalucía haberse librado, el sentido revolucionario del 19 de julio habría imperado sin lugar a dudas.

Trilogía de la libertad

Quienes pretenden con sus actitudes de sabihondos, negar el progreso, harán bien en dar ojeadas por las páginas de la historia. Con ello lograrán no caer en ridículo cuando afirman que el reloj de los siglos marca las horas más despacio de lo que todos deseamos.

En 1789, una oleada de indignación, una ráfaga de deseos de conquistar la libertad, impulsa a un pueblo, que había oído los clamores de su conciencia cuando escuchaba el verbo de los que trataban contra las tiranías imperantes, a la revuelta airada. Ayer como hoy, este estado de conciencia, perfora incansable la sensibilidad de los hombres y de los pueblos. Y no lo hace lentamente, si se juzga la edad de la historia con el ritmo que siguen el fermento de las ideas de libertad ya conocidas; y vividas en algunos lugares del planeta, pero estancadas aparentemente en otras latitudes por la supervivencia de nuevas tiranías, adornadas con los ropajes propios de los modernos tiempos que vivimos.

Ayer el feudalismo dió paso violentamente a la burguesía. Antes lo había dado otra clase de señorío que se cimentaba sobre el siervo y el esclavo sucesor.

Hoy el nuevo sistema, con antifaz de apariencias libertarias a discurrir mantiene en un impase a los pueblos. Pero ello no quiere significar estancamiento en el afán ni en el estudio de las causas de tal fenómeno histórico. El proceso evolutivo ha de dar paso, forzosamente, inevitablemente, a los deseos y aspiraciones que se van gestando en el alma de los pueblos, y cuya aparición será, a no dudarlo, hija de la descomposición de lo que ya está gastado, e inservible, para asegurar la felicidad humana.

Hoy la mente humana, más despedada que ayer, rehuye las concepciones arcaicas. La confianza y el estímulo, en un nuevo modo de vida y de relación, abre camino y se afianza en el cerebro y en el corazón de los humanos. Como el agua del río por la presión caudal de la corriente que la empuja, así obra en el cere-

(Pasa a la página 41)

La F. A. I. sabe morir

Domingo, 27 de septiembre de 1936. Sol radiante. Toledo, inundado de luz, mientras en sus ancestrales callejas se respira la muerte. Zocodover: un montón de escombros, de lo que fué Alcázar, escombros que vomitan fuego y plomo, pues que tras ellos, debajo, se hallan los asesinos militares fascistas que esperan hoy su liberación... Obuses que estallan en la ciudad disparados por el enemigo desde Torrijos, desde Bargas... Pero llega un momento en que el cielo se avergüenza, el sol cierra los ojos y el horizonte se cubre... ¡Pobre Toledo!

Exodo de milicianos que no pueden resistir al enemigo que se acerca, porque no tienen cañones, no tienen ametralladoras, no tienen aviación. ¡Qué tristeza! Con lo caro que nos ha costado Toledo y tener que abandonarlo!

— Pero le recuperaremos un día — grita un combatiente, lleno de fe, al abandonar nuestros parapetos de la plaza de Zocodover.

Exodo también de la población civil, que huye ante el avance del enemigo... Decididamente, el fascismo está solo. Nadie quiere convivir con ellos. Prefieren perderlo todo, pasar privaciones y miseria, huir, antes que ver su Toledo maculado por la bota militar de los traidores...

Al atardecer de este domingo, está ya casi totalmente evacuada. A las cuatro de la tarde, los moros han entrado en la plaza de toros. El grueso de las fuerzas enemigas no tardará en llegar. Y a las ocho de la noche, los sitiados del Alcázar pululan ya por las calles toledanas, desiertas de gente honrada, hostiles a sus invasores. De pronto, y cuando ya se creía que el último miliciano había abandonado a la ciudad, desgarra el silencio un centenar de explosiones que causan muchos muertos entre la canalla fascista. Son bombas de mano lanzadas con gran acierto.

Las tropas fascistas cercan inmediatamente la casa de donde han si-

do lanzadas las bombas. Allí estaban atrincherados un centenar de compañeros, combatientes de la FAI, que se habían negado a ser evacuados, prefiriendo morir defendiendo Toledo — indefendible — a vivir con la vergüenza de haberlo perdido.

El jefe de las fuerzas facciosas manda disparar contra la casa, y los nuestros responden con otra descarga. Se inicia un tiroteo formidable. Los soldados fascistas van cayendo por docenas... Entonces, el jefe que manda las fuerzas grita a los atrincherados:

¡Rendidos y se os respetará la vida!

¡La FAI sabe morir, pero no aprendió a rendirse!!

Y un puñado de bombas hace otra vez explosión en medio de la soldadesca facciosa.

Entonces el jefe faccioso ordena el repliegue y hace sitiar la casa. Poco antes de amanecer la casa era destruida con proyectiles de mortero.

Cuando los facciosos entraron en ella se encontraron con unos sesenta cadáveres entre los escombros. Que daban vivos, heridos, treinta y siete compañeros, que fueron allí mismo pasados a cuchillo por los moros.

Toledo ha caído; Pero el honor de los anarquistas resplandecerá con esta gesta gloriosa de un centenar de bravos...

Armand GUERRA

Ha llegado la hora

Desde hace varios años, que junto a varios compañeros pude escapar del campo de trabajo forzado en que el franquismo me tenía recluido, he venido, junto a los compañeros del exilio, siguiendo paso a paso el angustioso y terrible problema que tras nosotros dejamos. Día tras día hemos venido pulsando en las FF. LL., en las asambleas y reuniones, las inquietudes y el dolor que la situación de España nos causó. El crimen y la injusticia que en ella a diario se perpetúa.

Día tras día también estamos asistiendo a la gran tragedia de la impotencia, de la desilusión de muchos, de la falta de unidad del resto. Y esto con ser grave, no es todo. Lo peor es que estamos perdiendo a nuestros mejores valores, en tanto que nuestras energías se gastan en discusiones bizantinas que nada solucionan. Y el franquismo prosigue su macabra tarea.

Podrá objetárenos que veinte años no es nada en la vida de un pueblo, que hace siglos que los hombres luchan, que no se ha dejado de hacerlo y que cada día se consigue algo más. Que los resultados no son inmediatos y que algún día se verá su fruto. En fin, que si no se hace más es porque no se puede. Las excusas no faltan.

Siempre la misma cantinela, en tanto que el franquismo sigue asesinando, encarcelando y robando a mansalva. Porque veinte años son excesivos en la vida de los hombres, particularmente, cuando muchos de ellos, los mejores de los que quedan, los han pasado entre rejas. En realidad dichos argumentos son excusas de mal pagador. La verdad es que un pueblo entero está sufriendo y que nosotros no hacemos lo necesario para facilitarle los medios que precisa para su liberación. Las lamentaciones de los indiferentes, el miedo, la incompreensión y el olvido están imponiendo sus reales.

Es hora ya de terminar con los cuentos manidos. La impaciencia del pueblo no se puede calmar con promesas. No podemos decirles a los compañeros, que a miles se encuentran encarcelados, que aún no ha llegado la hora. Hay que intentar algo práctico y positivo, que hasta la

fecha no se hecho. Menos planos en papeles y proyectos, y más actividad y resultados prácticos.

La historia, caduca, de que no podía intentarse nada por precaución

Héroes que murieron por una España nueva

Millares y millares. Hombres oscuros, de atezados rostros, de callosas manos, caídos en todos los frentes, con la voluntad en tensión, la frente alta, la sonrisa en los labios. Militantes de relieve, de cultura, de inteligencia, entregados humildemente también, sin resistencia, en ofrenda generosa de la vida que se da por una causa que se estima sagrada y justa.

¡Son tantos! Los resumen unos cuantos nombres, cogidos aquí y allá. Pero son una procesión imponente, una multitud abrumadora, muertos todos con el mismo llamado heroísmo, con la misma sobria elegancia, con el mismo gesto de entrega tranquila y suprema a la muerte. Caídos el 19 de julio en toda España; caídos después del 19 de julio en todos los frentes de combate. Caídos incluso en las encrucijadas traidoras de la retaguardia, en las que combaten los enemigos encubiertos, más temibles a veces que el enemigo que se sitúa francamente al otro lado de las trincheras.

¡Son tantos, tantos! No pueden contarse. No los contamos nosotros, que jamás aprendimos a evaluar el valor inapreciable de nuestra sangre. Pero son muchos, muchos. Y eso el pueblo lo sabe. Y sabe el pueblo que esos muchos, muchos, que entregaron su vida silenciosamente, que supieron morir con bravura serena son sus me-

de que los compañeros detenidos hubieran de sufrir las consecuencias; lo hemos dicho centenares de veces, es falsa. Los compañeros han sido igualmente asesinados. También lo hemos dicho los que veíamos cada día repitiéndolo incansablemente. Porque sabemos que para nosotros era más peligroso todavía sufrir la injusticia criminal de Franco que exponernos a la venganza irreflexiva de unos irresponsables.

(Pasa a la página 2)

jores hijos, son las piedras preciosas arrancadas a su cantera.

Unos cuantos nombres quieren sintetizar también la interminable lista en el desfile heroico. Es imposible. No pueden, no, contarse. El pueblo no los cuenta. Los ama, los recuerda y promete vengarlos. Junta las manos, estrecha los codos, concentra la pasión y el alma alrededor de las dispersas, de las anónimas, de las perdidas tumbas. Y recoge la herencia santa. La de todos los que murieron exaltando el sentido generoso y dinámico de la existencia, señalando a los demás hombres y a los demás pueblos, que para amar la vida hay que saber morir sencilla y alegremente.

Hombres de la C. N. T. y de la F. A. I. caídos en la lucha, muertos el 19 de julio y desde el 19 de julio en todos los frentes de la Revolución y la guerra! ¡Llor a vosotros!

(«Fragua Social», de Valencia, 1937.)

El arte y la religión

Todo amor a la divinidad es amor vil, amor de siervo asustado. No hay verdadero sino el amor de humanidad.

Libertar al hombre, es el deber del arte, la hora actual del arte es una hora de demolición y de creación. Y la hora de los artistas demolidores e iconoclastas, destructores de las cosas envejecidas y fatales, bajo las cuales agonizamos, es la hora de los creadores de cosas nuevas, y de los sembradores de nuevas semillas sobre los escombros y las ruinas de tantas cadenas y de tantas esclavitudes, como han imperado en la tierra.

El gesto del arte, hoy debe ser un gesto de demolición, como en todos tiempos de renovación. Cierto grado de locura, es necesario, al sacrificio, como es necesario al genio. Es necesario crear frente al sol, bañado el rostro por los resplandores de una perenne aurora. Los que viven vuelta la faz hacia el ocaso, en muda contemplación del corazón inerte de la noche, esos no creen nada, son los tristes copistas del pasado y de la muerte.

El arte debe ser antorcha y debe ser volcán, alumbrar en las tinieblas y arrojar a los vientos de la noche, la lava de sus entrañas fecundantes. Cada obra de arte debe ser como una bomba a cuya explosión se derrumbe un muro de templo de la tradición, se descubra un pedazo de cielo libre, y las cenizas de los ídolos vencidos.

Cada cincel debe ser como un puñal clavado en el corazón de la divinidad, a cada nueva creación, un nuevo prejuicio nuestro. Cada cincel debe ser como una tea, hecha con el fuego de Prometeo y que debe alumbrar desde la cima libertadora, el cortejo de los dices diáfonos, muertos por el resplandor de la luz.

El imperio del arte pretérito desaparece ante esta gran luz. De las entrañas de esa hoja agónica nace este amanecer incierto. Es la hora de sembrar, todo va a morir, todo va a nacer. Sean las alondras de esa aurora que anuncien al mundo esta hora de renacimiento. Es una aurora de sangre sobre un cielo de cenizas. Seamos las fuertes águilas

las que miran fija y atrevidamente, ese sol convulsionario, aflemos los picos y las garras sobre el rudo peñón en forma de hacha.

La ventura universal tiene necesidad de precursores. El mundo tiene necesidad de vengadores. Seámoslo. Que la verdad, antorcha prisionera en nuestras manos, brille terriblemente. Que en nuestro verbo tumultuoso y profético, vocifere el hombre por nuestra boca de hombre; seamos el estuario por donde el río de la verdad entra en lo eterno. Que en nosotros acabe el mundo que padecemos y surja el mundo que salvamos.

Marchemos hacia el pináculo sangriento de un heroico apostolado, el apostolado de la libertad, a clavar allí la bandera sobre el cadáver de a un mundo muerto.

Rafael PEREZ

ADELANTE

Que la juventud española, crecida bajo la bota militar de la tiranía, sepa que no la abandonamos. Sepamos informarla y orientarla. La lucha continúa. Por un mañana mejor y más humano. Unamos nuestros esfuerzos por liberar a los que en el fondo de las ergástulas fascistas sufren y peñan.

Por la libertad, al margen de pactos y componendas de políticos corrompidos. Que el mundo conozca que por cima de todos los apetitos e intereses, una organización y un pueblo, prosiguen el combate sin avenirse a compromisos.

Que se tenga presente y no se ignore que todos aquellos que tratan a nuestra espalda de asegurar sus privilegios no representan a nadie. Que la hora de los asesinos de Casas Viejas, Castilblanco, Arnedo, Bujalance y Parque de María Luisa, ha pasado ya.

La C. N. T. se mantiene firme. Que los compañeros de España tengan la seguridad de que los tenemos presentes. Confianza. La Regional confederal andaluza-extremeña sabrá ser digna de su pasado.

DOLORES MARTOS

Los del puño en alto

Los bolcheviques españoles, obedientes a las consignas de Moscú, como todos sus camaradas de otros países, en pocos meses de intervalo han declarado dos ofensivas antifranquistas desde el extranjero, valiéndose de medios propagandísticos formidables.

La primera fué el día 15 de mayo pasado, teniendo por objetivo la movilización de todos los españoles en una gran jornada de reconciliación nacional, cuyo fracaso fué tan patente y completo, que si se tratara

de un partido político antifascista con dignidad e independencia, no hubiese tenido el cinico atrevimiento de intentar, mes y medio más tarde, otra ofensiva antifranquista que les ha dado los mismos resultados negativos de la primera, pese a que se han valido de todos los bajos medios que les caracterizan para conseguir éxito en la «Huelga nacional pacífica de veinticuatro horas» del 18 de junio anunciada estrepitosamente. En la cual se hallaban comprometidos a participar, según sus declaraciones todos los partidos y organizaciones de oposición habidos y por haber en el Interior y en el Exilio, cuyos nombres, en mayor parte imaginarios, dieron a conocer a través de emisiones radiadas y tonalidad de impresos.

Mas llegó el día señalado y ni Cristo se movió en España. Por lo que no hemos podido saber si los cuerpos de seguridad del régimen de Franco, habrían obedecido las órdenes que les lanzaron los del puño en alto, ahora de mano tendida, en estos términos: «Policías, guardias civiles, nosotros no vamos contra vosotros, manteneos pacíficos y solidarios sin salir de los cuarteles en la huelga nacional del 10 de junio.» «Creyentes, acudid este día, a media mañana, a vuestra iglesia parroquial para orar por la libertad y la paz de los españoles.» Tampoco sabemos si las beatas fueron a misa el día mencionado. Tal vez no lo hicieron por miedo. Lo que si sabemos es que los trabajadores, el pueblo en general, que odia al franquismo a muerte y a todos sus sostenedores, hizo oído sordo a la consigna moscovita, porque sabe que son éstos mayormente los responsables de que Franco perdure en el Poder, por muy paradjico que parezca. Como también sabe que los bolcheviques son los que más se asemejan a los franquistas; y del franquismo está el pueblo español hasta el pelo. Por eso no tiene la candidez de prestarse a derribarlo en nombre del bolchevismo, que lo esclavizaría de nuevo. Cada vez que él se ha tirado a la calle o a declarado una huelga (y contra los poderes franquistas han sido ya varias) lo ha hecho sin órdenes de nadie, espontáneamente, guardando su iniciativa en la acción, convencido de que es la única que puede garantizarle su libertad.

J. ROMERO

Manuel TEMBLADOR

Recuerdos del pasado

Creo que fué a raíz de este incidente cuando la gente reaccionaria empezó a clarear en la calle y a la caída de la tarde, toda se hallaba encerrada en casa o por lo menos fuera de la pública.

La guardia civil también había hecho mutis después de las noticias que llegaron de Málaga en las primeras horas de la noche. Según éstas, el ejército se hallaba en la calle y el tiroto había empezado ya. Algunos de los camiones de avituallamiento y taxis del pueblo que llegaron de la capital tuvieron que hacer, decían, mil piruetas para poder escapar al foco principal de la refriga que en aquellas horas se concentraba en la Alameda y sus alrededores, aunque según contaban toda la capital se hallaba en pie de guerra.

Desde los primeros momentos nunca existió titubeo ni mucho menos confusión en los medios revolucionarios del pueblo, pero no se había llegado aún a la canalización de un plan para hacer frente a los acontecimientos que se avecinaban a toda prisa. Desde la tarde del 17 de julio el sindicato y local de las J. J. LL., se hallaban desiertos, pues los compañeros se encontraban en reunión permanente en plena calle, considerando que cualquier resolución a tomar, ésta habría que tomarla en la vía pública. Nada había que ocultar a nadie sobre el plan de defensa; el golpe de los sublevados iba dirigido a todos por igual, por tanto en las resoluciones a tomar para hacerles cara tendrían que aportar su opinión todos aquellos que estuvieran dispuestos a no tolerar semejante atropello contra el pueblo trabajador.

Los acontecimientos se adelantaron a las concepciones que los libertarios se tenían formadas sobre el plan de lucha. La radio, que creó la atmósfera en que se movía el pueblo entero, ya que localmente casi nada ocurrió de anormal desde que empezó la revuelta, vino a distraer la atención de los trabajadores puesta sobre el problema local, hacia lo que pasaba en la capital de la provincia. Sería poco más de media noche, es decir en las primeras horas del día 19, cuando se recogió en la radio el llamamiento un tanto patético que el gobernador de Málaga dirigía a toda la provincia, especialmente a los jóvenes, para que acudieran a defender la capital contra

el ataque que las fuerzas fascistas llevaban sobre ésta. «Málaga está en peligro», decía, los fascistas han concentrado sus esfuerzos hacia el edificio del gobierno civil el cual está detenido por fuera de partidos y organizaciones de izquierda conjuntamente con los guardias de asalto y demás fuerzas leales a la República; pero para vencer necesitamos vuestra ayuda. Acudid a Málaga con las armas que tengáis...»

El llamamiento no podía venir en momento más propicio para que con la prontitud requerida fuera atendido. Los ánimos se hallaban tan exaltados ya que para pasar de la palabra a la acción no se necesitaban grandes razones. Las noticias que se recibían eran de que la traición en toda España proseguía el camino que se había trazado la dominación del pueblo trabajador, y éste, en Marbella, la veía amenazante y presente ante sus ojos y si no golpeó sobre ella antes de este momento fué porque como en muchos otros pueblos de España la reacción dió marcha atrás, ante el inequívoco presente de los trabajadores. A nadie, desde luego, se le ocultaba de que las cuentas no estaban saldadas aún; los fascistas no habían corrido del pueblo todavía; la guardia civil, a la cual se consideraba enemigo número uno de los trabajadores, como se había podido demostrar siempre se encontraba acuartelada por propia iniciativa o por acuerdos concertados anteriormente con la reacción y la guarnición de carabineros, bastante considerable, aunque gozaba de gran simpatía en el pueblo, parecía nadar en estos momentos en la indiferencia. No obstante, tampoco se podía olvidar de que si la capital llegaba a ser dominada por los fascistas, la provincia se vería abocada a una situación en extremo difícil. De forma que, sin más preparación ni más inteligencia que la que el peligro en que se debatía Málaga llevó al ánimo de todos, se fué inmediatamente a la organización de una expedición que partiera al momento. El transporte no podía ser problema, los camiones de avituallamiento, de los que en el pueblo existía un gran número, tan pronto se vieron reunidos los que se hallaban dispuestos a marchar contra los fascistas, se presentaron allá. Desde luego casi todos los chóferes eran muchachos jóvenes, la mayoría pertenecientes a las J. J. LL., y como todos los demás ardían ya por verse en el fragor del motín en marcha.

La expedición, compuesta de cuatro o cinco camiones bien repletos, partió del pueblo a las dos poco más o menos de la mañana, llegando a las puertas de Málaga de madrugada, cuando empezaba a clarear. Aquí, a la entrada de la capital, nuestra pequeña tropa se encontró con otros contingentes también de provincianos que esperaban la llegada del día para empezar a caminar hacia el centro de la ciudad, pues nadie sabía la exacta posición de la lucha a aquellas horas. Se sabía que el Gobierno Civil seguía en poder de las fuerzas de la República porque la radio no cesaba de dar noticias; pero sobre los demás puntos era muy difícil juzgar, por lo que se convino en esperar el día que ya se veía llegar, a fin de evitar choques posibles con los mismos nuestros.

No quisiera llevar al ánimo de nadie, particularmente al de aquellos que no tienen más conocimientos de lo que fué nuestra lucha que los que los libros y demás literatura hayan podido proporcionarles, un concepto erróneo de lo que esta multitud de jóvenes (y viejos) entusiastas que acudía a plantar cara a un ejército organizado, pudo influir en el rumbo que tomara la lucha; me refiero a la aportación que hiciera con su armamento.

J. RUIZ

Postal 1959

El hombre, como principal actor de la comedia humana, representa el factor más positivo. Impulsa cada actividad de la misma para que ésta continúe. Y continúa, pues, envuelta en el negro torbellino de los tiempos. Porque en todos hubo y hay seres que practican ique practican! corrosivas actividades.

El franquismo, por ejemplo, hace más de 20 años que ejerce la actividad de la opresión, el sometimiento a América, la incultura popular, el desastre económico, el crimen.

A éste le defienden los satélites de la sotana. Profesionales en la religión del martirio. Topos que en la tierra mánan la desgracia permanente de los de abajo. Lento tormento que con la CRUZ de la inquisición le van haciendo subir al patíbulo a cuantos hombres tienen el loable sentimiento de opinar en bien de la LIBERTAD.

Mas quedan las otras actividades. Entre ellas figura la digna de aquellas madres que por un mísero jornal han de levantarse de madrugada para, tras de haberse comido unas cucharadas de migas, estar en cuchillas bajo el olivo. Lemando la canastilla de aceitunas, antes de que apunte el sol.

Está aquella otra de la juventud que a pesar de todo, ha podido darse cuenta de que España sucumbe víctima de una fatal tiranía.

No podemos olvidar a todos los hombres que aún sufren en las cárceles por el sublime delito de amar a España.

Por último queda la profunda actividad de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO que, a vosotras madres, que a vosotros hermanos campesinos de Andalucía y de España sabrá levantar la bandera roja y negra para, llegado el momento, entre todos redimirnos de la esclavitud que, entre el clero y Franco nos han impuesto.

Dionisio CRESPO

Ha llegado la hora

(Viene de la página 1) Durante el tiempo de mi detención se produjo una fuga en el convento-prisión de Teruel, que avala esto patentemente. El rumor que circuló por la población fué de que los presos se habían sublevado y que la mayoría habían conseguido escapar. Lo que provocó la desbandada de las gentes que no tenían la conciencia tranquila y que no volvieron hasta que no obtuvieron toda clase de seguridades.

En plena euforia fascista, un simple rumor era suficiente para sembrar el pánico. Lo que nos llevaba a evidenciar que las posibilidades eran inciertas y que una acción decidida y coordinada hubiera sido un verdadero éxito. Es sobre esto que hay que insistir. Porque si no nos decidimos con urgencia, los que están en las cárceles no tendrán ya necesidad de nuestra ayuda.

Es preciso hablar claro y con honradez. Decirnos si continuamos siendo los de ayer. Si amamos al pueblo y si nuestra confianza permanece inalterable. Si el pueblo merece nuestro esfuerzo. O si cansados y abatidos hemos perdido la ilusión y la confianza en nosotros mismos.

Por mi parte creo, estoy intimamente convencido, de que una inter-

vención enérgica y decidida de nuestra parte, si no queremos continuar aquí eternamente para ser blanco de la mofa y escarnio, puede ser decisiva. Para ello es necesario que se aclare el horizonte. Que se diga y se sepa todo. Que de este pleno, que se va a celebrar, salga ya lo que tantos años esperamos. La voluntad y el esfuerzo general harán el resto.

Salvador MARTINEZ

CORDOBA. — El perillero faldero de El Pardo, Solís Ruiz, acaba de volver de su viaje a Alemania. Ha estado en Bonn, en Berlín y, particularmente, en el feudo del nazi Alfredo Krupp, con el que tuvo una entrevista en la famosa «Villa Hugel». Igualmente ha entrevistado a diversas personalidades de organismos financieros y económicos de Alemania. A las preguntas hechas por los currinches franquistas, manifestó Solís su complacencia y esperanzas. «Pero, añadió, nada concreto puedo decir porque eso vendrá después». Es decir, que aún no hay seguridad respecto a la concesión de los préstamos solicitados. Pero si la esperanza del ingreso de Franco en la O.E.C.E. La desverguenza, en verdad, es el distintivo de los tiempos modernos.

F. Alaiz, en «Soli» de Sevilla

(Viene de la página 4)

poniendo las razones que existieron para dejar, tal como la escribió el buen campesino, aquella magistral exposición de idealismo. Era así Felipe Alaiz.

SU LABOR DE PROPAGANDA

Alaiz tenía verdadero orgullo por su libro «Quinet», verdadera joya literaria, y durante su permanencia en Sevilla escribió una pequeña novela cuyo título era «Oro molido», linda también y plena de idealismo.

Acudía a los sindicatos a dar charlas casi todas las semanas, como igualmente iba a los pueblos de la provincia y al Ateneo Popular entonces existente en Sevilla. Como Isaac Puente, Alaiz no era orador, pero con su gran cultura y la sencillez de sus palabras entusiasmaba al auditorio.

En Córdoba, donde fué para dar una conferencia sobre Historia y Civilización, en el famoso «Círculo de la Amistad», academia de la intelectualidad de aquella ciudad, causó verdadero asombro, a tal punto que le invitaron para una serie de charlas que no dió por su trabajo en «SOLI».

Varios meses permaneció Alaiz en

Sevilla, y bajo su dirección se publicaron 25 números de «Solidaridad Obrera», y en el último de ellos, con la sinceridad que le era peculiar, expuso las razones de su marcha.

Un grupito entonces muy activo en Sevilla, del cual formaba parte Adame, Pepe Diaz, Barneto, Cobefia, Mije y varios otros, los mismos que más tarde fundaron el partido comunista de Sevilla, y cometieron después la infamia de traicionar al Sindicato de Obreros del Puerto, uno de los más potentes de Sevilla, para formar otro con el nombre de Autónomo, iniciaron en la sombra una campaña de insidias contra la orientación que Alaiz daba al órgano regional, y entre bajar a la vulgaridad haciendo un periódico apenas demagógico o mantener una lucha ingrata, prefirió dejarnos y regresar a Valencia.

Siempre mantuve relaciones con el querido Alaiz, y aun hace poco tiempo me escribía desde París manifestando su desespero al ver que la coherencia internacional permitía que España continuara bajo la opresión franquista. Y se ha ido con esa amargura, dejando en nuestros corazones un sentimiento profundo de dolor y de recuerdo.

Y al recordarle en esta crónica evocativa aquel año de 1922, cuando regresé a Sevilla de mi destierro, pero con la pena de no saber, porque 72 años pesan mucho en la existencia de un luchador, si algún día, como en aquella época, podré aún volver a Sevilla, para luchar por la reorganización de sus sindicatos, de su regional, y de su querido órgano «Solidaridad Obrera», al lado de los que hoy, en París y en otros lugares del mundo mantienen vivo el espíritu de lucha de aquella región mártir y heroica que dió al anarquismo figuras como Salvoschea, Vicente Ballester, Sánchez Rosa, Manuel Viejo, Sebastián Oliva, Pedro Vallina y tantos otros cuyos nombres figuran en la galería de recuerdos de nuestros corazones.

Ojalá, y ello sea posible un día no lejano, y pueda yo, como hace 37 años escribir mis crónicas en un rincón de la Alameda de Hércules, que era, cuando allí estaba el querido Alaiz, punto preferido de nuestras reuniones.

Manuel PEREZ

PUBLICATION MENSUELLE
Le Gérant: R. FAUCHOIS

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreuil,
Choisy-le-Roi (Seine).

García NAVARRO

A TRAVÉS DE LA CENSURA

NUESTRO LEMA

LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO

(De nuestro corresponsal en la provincia de Huelva)

En el Cerro de Andévalo (Huelva), pueblo minero que al empezar nuestra guerra civil contaba con 5.500 habitantes, fueron fusilados 150 antifascistas, entre ellos unas 10 mujeres y un chico de 14 años, el de Pepa la Carpintera.

Los cerreños fusilados en San Telmo y Huelva fueron denunciados por el alcalde y jefe de la Falange, Asensio González Márquez y los dos curas. Los tres responsables morales, no sólo de los asesinatos que allí se cometieron, sino también de las refinadas torturas a que eran sometidos cuantos cerreños caían en las garras de las escuadras negras del sanguinario ferrolano.

Nuestros compañeros fueron torturados en el convento de las «Madrecitas de la Caridad», que fué convertido en cuartel de Falange. Aquellas «madrecitas» se relamían los labios de gusto, escuchando los desgarradores lamentos de los que eran torturados. Traslados a la cárcel iban los familiares a visitarlos, teniendo que ahogar en el fondo de su alma incluso las lágrimas que pugnaban por salir de sus desorbitados ojos aterrados y el odio a los verdugos.

El tío Fernando Volante, al que habían desfigurado a golpes, exclamó al ver a su mujer: «¡Mira cómo me han puesto! Ahora me ha tocado a mí hacer el Cristo».

No, no podemos olvidar ni perdonar a los autores de tan horripilantes crímenes. Ya sabéis que fueron peladas y purgadas muchas mujeres. Consignar eso también. Kebusquemos en nuestra memoria para decirlo todo:

Ahí van los nombres que recuerdo, de algunos sólo el apodo nos era familiar. Del resto ni eso siquiera. Han pasado muchos años. Hemos olvidado los nombres, la herida permanece abierta:

León Vázquez Díaz, Bernardo de la Corte «Charneco», Fernando Volante Márquez, Pedro Limón Volante, Pedro González Volante, Martín González Volante, Agustín González Torruño, José Gil Romero, Juan Borrero Campillo, José Borrero Trigo, José Batanero, José Bernabé Borrero, Francisco Benito Macías, Alonso González Márquez, Blas Romero (Mirnafón), Benito Gómez Márquez (Espia), Benito Pluma (se suicidó), Domingo Borrero Caro, María Mora, Lucía la Portuguesa y su hermano Manuel, Esteban Mogeda «El Parejo», Francisco Gómez González «El Pío», Gonzalo Barriobero, Antonio Balufo «El Mosco», Alberto Aldón Macías, Juan «el de los ojos claros» y el hijo, Francisco Moreno Rico «El Cirineo», «El Conejo», Manuel González Macías «Rempuja», Prudencio Márquez Sánchez, Benito Arroyo Márquez, Ramón Haldón; las dos Montañas, madre e hija y el hijo Juan; y el hijo y yerno de Manuela «La Bonita»; Andrés Rodríguez González, Bartolomé González Tordo, José «el Bruceña»; los del tío Alejos; Ana Romero y su hija Francisca; la hija de Resuella (17 años); Jarropro (17 años); un hijo de José «el Cantao»; Juan Romero (hijo de «Muerte Pelá»); los de la «Mordiscana»; Miguel de la Corte «Charneco», Domingo «el Ronquete»; Lorenzo Clavero Cruzado «Pachenda».

ANDUJAR. — Una misión comercial USA está visitando España. Según se afirma el motivo de la visita es motivado por el deseo de promover y facilitar el intercambio entre ambos países. La prensa franquista ha comentado la noticia procurando sacar de ella el mejor partido. La verdad, sin embargo, es que los miembros de dicha misión han salido completamente decepcionados. En general los productos españoles los han encontrado excesivamente caros. La paridad y la caprichosa interpretación de cambio que el dictador impone a la moneda española absurda. Los artículos fuera de la línea de competencia por la mala calidad, falta de presentación y el espíritu de lucro del comerciante español.

(NDR. — La cuestión de la paridad de la peseta con la actual devaluación, que se aproxima al veinticinco por ciento, sesenta pesetas el dólar, es posible que haya sido superada. Franco se ajusta a la línea que le imponen sus protectores americanos.)

PENARROYA. — Han pasado ya demasiados años, para seguir pensando que las cosas pueden hacerse solas. Las circunstancias no son fruto del azar. Hay que forjarlas. Ellas sólo pueden ser el reflejo de sus protagonistas. Nada se da sin esfuerzo. La emancipación de la clase trabajadora española, tampoco. Ella debe ser obra del esfuerzo consecuente, tenaz y porfido de todos los patrias. Unidos estrechamente a fin de romper el muro del privilegio. El muro de cánones con que el fascismo se sostiene. Continuemos la lucha. Sin descanso. La C.N.T. no tiene más compromisos que con el pueblo. No tiene más finalidad que el establecimiento de una sociedad justa y equitativa, donde el imperio del privilegio haya desaparecido. No hay términos medios se está con Franco o contra Franco. Con el Pueblo o contra el Pueblo. Los que tienen interés en perpetuar el presente estado de cosas con una máscara de aparente legalidad son los eternos e irconciliables enemigos del trabajador. El ejército, el capital y la iglesia han de desaparecer de la futura configuración social española. No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos.

SEVILLA. — Las fuerzas progresivas de un país las compone el mundo del trabajo: el pueblo. Viril y entero. Como el nuestro, que siempre supo batir todas las coaliciones de la reacción. De la misma forma que se vencerá al franquismo. Franco y su vil sistema son incapaces de contener la marea revolucionaria. Pero hay que incrementar el movimiento insurreccional. Es necesario canalizar el empuje de rebeldía popular. La C. N. T. sigue en la brecha. Propiciando la aniquilación del fascismo. Activando el descontento popular. Con serenidad y firmeza. Incrementando el saboteo inteligente con perseverancia. Segura del triunfo por contar con el apoyo popular. Porque la C. N. T. es el pueblo, y la fidedigna representación de sus intereses. Adelante, en la lucha contra las fuerzas de la reacción no tenemos derecho al descanso. Franco y el sindicato de intereses a él vinculados son la vergüenza de España. Fomentemos el movimiento revolucionario, inspirados en las conquistas populares de julio del 36. La tierra al que la trabaja, y las riquezas a los productores. Ese es nuestro lema. No más derechos sin deberes. La emancipación de la clase trabajadora, debe ser obra de los trabajadores mismos. Adelante, siempre adelante. Sepamos impulsar la máquina del progreso. Por vía revolucionaria. Por la implantación de una sociedad justa y equitativa, en la que el hombre pueda gozar de todos los beneficios de la sociedad y ofrecerle la amplia compensación de su actividad creadora libre y sin coacciones.

MOTRIL. — El barrigudo monstruo del Pardo ha declarado que su régimen debe consolidarse. Para ello precisa veinte años más de depuración, de atropellos, de martirios, de asesinatos, de violenta imposición. Así por las buenas. Pues bien, menos precisamos los hombres de vergüenza y dignidad para terminar con el sistema fascista imperante. Unamos nuestros esfuerzos, estrechemos nuestras filas. El interior y el exilio. Los verdaderos hombres de acá y allá, tienen la palabra. La ingente responsabilidad de terminar con tal monstruosidad. Que vuelva a vibrar en nuestras venas la cólera sagrada del 19 de Julio. Que los hombres volvamos a serlo. Querer es poder. Querramos. Ataquemos los puntos vulnerables. Ataquemos los puntos vulnerables del edificio franquista y se desmoronará. Sin perder un instante. Lo exige el pueblo y los miles, las centenas de miles de compañeros, que dieron su vida por una mañana mejor. Que la sangre vibre en las venas proletarias.

CACERES. — Tanto la prensa franquista, como la extranjera, publica estos últimos días extensos informes sobre el ingreso de Franco en la O.E.C.E. Los comentarios son varios. Aunque, en general puede decirse que la prensa extranjera ha acogido con acritud la noticia, que algunos periódicos censuran duramente, haciendo observar que nada aconseja el cambio de los países democráticos hacia la España franquista, y que ningún inicio de liberalización del sistema aconseja el cambio de actitud que es de todo punto reprochable. Según se afirma 418 millones de dólares serán facilitados al caudillo falangista en calidad de préstamos. Estas medidas parece ser han sido adoptadas después de las recientes visitas del presidente del Fondo Monetario Internacional, varios expertos de la O.E.C.E., el presidente del Banco americano de Exportación e Importación, varios representantes del gobierno Norteamericano y delegados de un grupo de Bancos neoyorquinos. La verdad, es que el gobierno Norteamericano, una vez más, ha impuesto su arbitrario criterio a sus aliados Occidentales, convirtiéndose en el padrino del franquismo. Pero como dice el refrán: «No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla». Ya veremos cuando cumpla la del pago de los préstamos que se le vienen haciendo al tuguriente de Hitler y Mussolini, si queda alguien para hacerlos efectivos. Porque el pueblo español se negará rotundamente a pagar las deudas de sus asesinos.

MALAGA. — Con el título pomposo de: «Glosas a una elegía de Tibulo», R. Pérez de Ayala, ha publicado un interesante trabajo en «ABC», de Madrid, con el que parece querer retratar, su héroe, Messala, se le parece extraordinariamente en lo moral. Que es lo que en definitiva parece haber tenido el conocido republicano interés en destacar. A este efecto saca a colación la anecdota siguiente, relatada por Plutarco: «Cierta día Augusto le agradecía a Messala sus muchos servicios, sin dejar también de sorprenderse por haber hallado un amigo tan leal en el hombre que primeramente le había combatido con tanto encarnizamiento. Nada hay de sorprendente —respondió Messala—; me has visto siempre en el mejor partido». A lo que Ayala agrega la siguiente conclusión: «Jamás en las pendencias por el bien público, ningún partido incorpora el ideal perfecto; para quien tiene que elegir se trata de la obligada y forzosa opción entre un bien y un mal relativos... Fué lo propio que él hizo ente Franco y el mendruco que se le ofrecía: sus ideas de antaño llevaron las de perder. El estómago no admitió distinciones éticas».

Leed y propagad NERVIO

CADIZ. — Con el titular «Un terremoto llamado Diana D'Ors», la prensa franquista da la noticia de que la conocida estrella inglesa, debutara el martes 23 de junio, en uno de los jardines veraniegos madrileños. La entrada es de 800 pesetas. «Y la cifra que se baraja, dice la prensa, como precio de sus dos actuaciones es demasiado voluminosa para ser creíble. Se trata de un número de siete cifras. Y la vergüenza que esta gente no ha conocido ya partir de cuántas cifras ha venido cotizándose? Misterio. Aunque los eunucos se cotizan por un simple plato de lentejas».

PANAMA. — John R. Hackney, dirigente de una organización bolchevique norteamericana de raza negra, se ha dado de baja del partido; dice que es mentira que este tuche por el derecho de los negros. Y agrega: «Que los bolcheviques explotan las injusticias que cometen con los negros con el solo proposito de engrandecer el partido». Añadiendo: «En muchos casos destruyen a los dirigentes que no son útiles al partido». Otro que ha precisado cuarenta años para enterarse del verdadero sentido del marxismo, y la inspiración de sus santones desde Marx a Krushev.

Los crímenes de la Patronal

En el grupo minero el Polio, de Mieres (Asturias), se produjo días atrás una explosión de grisú en una galería situada a 800 metros. Seis mineros murieron sepultados. La explosión fué tan violenta que rompió los cristales de la sala de compresores. Han salvado la vida el ayudante barrenista, Rafael Alvarez, que no trabajó ese día por asistir a los funerales de un familiar, y el vigilante José Otero, que apenas entró en la mina observó que su lampara de seguridad se apagaba, por lo que salió al exterior a cambiarla, produciéndose la explosión cinco minutos después. Esta es una de las tantas catástrofes que vienen ocurriendo en el país por causa de la ignorancia de los responsables de las minas, en materia de seguridad. Y por otra, producto de la voracidad de la patronal, que se obstina en continuar amasando capitales, como en la edad media, con la sangre proletaria. Es más que evidente la responsabilidad del vigilante Otero en este crimen (no puede calificarse de otra manera), del ingeniero y la dirección de la mina, y de los dueños de la misma, que juegan con la vida de los trabajadores, no observan la menor garantía de seguridad, como lo demuestra el hecho de que el grisú había inundado toda la mina, llegando hasta el socavón, y cuya incapacidad y codicia es más que evidente. Seis trabajadores acaban de dejar su vida en el fondo de una mina, las arcas de caudales de los explotadores del trabajo y el esfuerzo ajeno continúan llenándose con sangre. El régimen esclavista, impuesto por el franquismo, sigue su macabra obra. ¿Hasta cuándo?

ALMERIA. — El protector de Franco, cardenal Pla y Daniel, acaba de anunciar una serie de medidas y reglas morales, al uso trabucare, que deberán ser observadas so pena de pecado mortal. Los novios no podrán darse el brazo en la calle, ni verse sin la presencia de terceras personas. Los baños mixtos, en playas o piscinas, están prohibidos. Los baños modernos, en los que las parejas bañan encañadas, son un grave peligro para la moral. Los fieles tienen prohibido

el salir en mangas de camisa o con vestidos descotados. Una buena medida. Y a ver si se termina ya en España, con tantas monjas de esas que se dedican a corromper a las muchachas como, por ejemplo, la que fue sorprendida en la Maternidad de Barcelona en junio de 1947, con una de ellas. O la que en la «figueta» de la misma Maternidad fué sorprendida con uno de los doctores que prestaba servicio en el edificio, poco antes que la anterior.

REMEMORANDO

Verdaderamente no he podido resistir la insistencia. Un buen compañero, veterano, no ha mucho me decía en su última: «Decidete, escribe, di cuánto tentamos hecho, cuán capaces éramos, cuán potente; dinámica era nuestra comarca, nuestra militancia, nuestro pueblo, aquel pueblo jerezano y libertario. Claro está, este amigo y militante estimado no se explicaba tal como nosotros lo hacemos, sino con las lágrimas en los ojos, y tras haber pasado bastantes años en los préstamos españoles; cosa que yo he podido deducir a través de sus mal trazadas líneas».

He dudado un momento, he reflexionado otro tanto y por fin me decidí a hacerlo, esperando complacer lo más exactamente posible. Su fiel reflejo de la verdad en lo posible, tras tantos años pasados.

Año 1934, Octubre asturiano. Andalucía en llamas. Años atrás los pueblos adheridos a dicha comarca tenían entereza al entenderse con la patronal. Pero como quiera que en dichos pueblos no había trabajo su-

iciente durante todo el año, dichos obreros se veían en la necesidad de emigrar por la comarca, y lo que es peor aún trabajar a destajo. Es decir, que era un problema la cuestión de la mano de obra «extranera»; el esquiloraje, y el empleo de aquellas «cuadrillas» de segadores almerienses — provincia mucho más misera que la gaditana — obreros que se veían en la necesidad de trabajar de sol a sol, por cinco pesetas diarias y el gachacho fresco. ¿Quién no recuerda estas escuadrillas de 200 hombres en el pueblo X, durmiendo quizás dos o tres días por calles y plazas, esperando poder alquilar sus brazos?

Este año, Andalucía ardía por todas partes. La reacción, protegida por la República de Trabajadores de todas clases se veía impotente para contener el empuje arrollador y libertario; aquella marcha ascendente, rápida, de la clase trabajadora. Ya no cabían términos medios, medias tintas ni promesas políticas. Tan sólo se confiaba en la solución y en los acuerdos que en colectividad, es decir, en reunión comarcal hubiesen

tomado directamente los obreros. Esta resistencia a que nos referimos, no pudo ser más desastrosa; para la patronal, para el fascismo, que daba sus primeros pasos, para el impudico gobierno republicano. Y su protectora, la guardia civil, de triste recuerdo en Andalucía, fieles perros de guardia de todas las épocas. Por toda la comarca y pueblos dichas fuerzas fueron movilizadas.

Los obreros, sin embargo, permanecían en el tajo, en los cortijos. Huelga de brazos caídos.

La comarca ardía de norte a sur y de este a oeste. Campañas y montes. ¿Quiénes eran los promotores?

En las mismas narices de los Cuñones salían las llamas. ¡No es posible!, se decían ellos mismos, por cuanto a nadie hemos visto pasar por aquí. Toda la mañana hemos estado vigilando, y cuando el sol ha calentado un poco, ya está, fuego por todas partes; en nuestros mismos morros. ¡Esto no puede ser!

Pero así era en el pueblo de Jerez. AMADOR

DONATIVOS Y SUSCRITORES

Saldo en caja nº 12	44.459	Virgilio Brugnoli	500
Recogido Grupo de Marsella	900	Francisco Benítez	200
Grupo de Clermont-Ferrand ..	1.270	José Vila	400
Luis Alcántara	3.000	Tomás Granado	500
José Gallardo	1.000	Victor Mulet	350
José Roda, 300; José Fernández, 1.000; Hipólito Martínez, 250; Rafael Naranjo, 150; Antonio Colas, 200; Juan Ballejo, 150; Antonio García, 200. Total	2.250	Juan Valdivia	700
Recogido por Hiraldo, Lyon, 1.300; Francisco Esteve, 500; Ureña, 200; Total	2.000	Total	79.272
F. L. de Neauphle le Vieux: José Alarcón, 200; B. Alcalde, 700; L. Pérez, 423; J. Martínez, 100; F. Aguilar, 500. Total	1.923	Salidas por el nº 12	53.034
José Meléndez	500	Saldo en caja	26.238
Gracliano Torres	200	Resta por pagar el presente número.	
Jaimé Ribas	50		
Faustino Montuega	200		
Jaimé Falguera	200		
Tomás Balaguer	200		
Vicente Canigueral	300		
German Jover	200		
José Pozo	700		
José Bernard	200		
E. García	300		
Alfaro Silverio	700		
F. Domingo, Tours	400		
Justo Tomás	300		
José Rodríguez	200		
Ramón Franquet	390		
Francisco Moreno	200		
Antonio León	200		
Isidro Lou	200		
Antonio Martín	650		
Miguel Pinos	200		
Bemesemes	300		
Rafael Santana	700		
José Roig	300		
López Nebot	700		
López García	700		
Miguel Martí	400		
Cayetano Franco	200		
J. Ortiz	700		
José Díaz	900		
Morales Guzmán	200		
Rodríguez	100		
Saper	150		
Trigueros	50		
Cañete	500		
Germán Navarro	100		
Manuel Mur	250		
Durban	100		
Calle Sta. Marta, Paris	320		
Mayo	200		
Juan Gil	400		
Antonio Gutiérrez	200		
José Gracia	600		
Louis Volbe	2.410		
Antonio Ruiz	500		
A. Contiente	500		
Joaquín López	300		
Francisco García	200		
Manuel Reche	200		
Antonio Berenguer, Landes ..	200		
Jesús Guallar, Landes ..	250		
Félix Arcal, Landes	700		

Felipe Alaiz, en «SOLI» de Sevilla El burro flautista

Felipe Alaiz ha muerto, como murió Carbó, como murieron centenares de queridos militantes, unos en lucha heroica contra los sicarios de Franco, otros asesinados en las tapias trágicas de los cementerios, y otros también, en las tierras tristes del exilio, con el pensamiento puesto en España y la esperanza de verla algún día libre de los horrores del franquismo.

La muerte del querido Alaiz me hace recordar días lejanos de luchas y de emoción, que a pesar de los años que han pasado los tengo muy vivos en mi memoria. Y a mi mente acuden los años de 1921 a 1923, y entre sus episodios la huelga heroica de Riotinto — la brutal represión de Sevilla contra la militancia de la Confederación — la huelga de la Canadiense — las deportaciones a la Mola (Menorca) el desastre de Anual, y como complemento la justa ejecución del fatídico Eduardo Dato, el feroz reaccionario, discípulo de aquel monstruo que se llamó en vida Antonio Maura, el asesino del gran mártir del Liprepensamiento, Francisco Ferrer Guardia.

Cuando el desastre de Anual y la ejecución de Dato estaba ya desterrado en el pueblito de Cabeza Rubia, provincia de Huelva, término de una de las deportaciones por carretera en vigor en aquella época, deportación sufrida también por el querido Pedro Vallina y otros militantes de Andalucía.

La muerte de Dato tuvo como epílogo la llamada al poder de Sánchez Guerra, y después el restablecimiento de las llamadas «Garantías constitucionales», lo que permitió el regreso de los deportados a sus puntos de origen, por cuyo motivo, ya entrado el año 1922, volví a mi querida Sevilla, dispuesto a luchar por el resurgimiento de nuestra C.N.T.

Volvamos a Felipe Alaiz, motivo fundamental de esta crónica, para extrañar, que quizás por olvido involuntario nuestra prensa no mencionó una de las etapas más interesantes de su vida de luchador, que fue el tiempo que estuvo en la dirección de «Solidaridad Obrera», de Sevilla.

Con la vuelta de los deportados y la libertad de los presos en 1922 surgió, como era natural, el noble deseo de poner en marcha los sindicatos, organizar las Federaciones Locales, y como cierre de oro, la Regional de Andalucía y su órgano en la prensa.

Queríamos publicar un periódico que estuviera a la altura del prestigio de nuestra organización regional, y aun existiendo compañeros muy competentes para organizar su redacción alguien recordó la conveniencia de invitar para el cargo de director de «SOLI» al querido Felipe Alaiz, que por razones que ignorábamos, había

dejado la dirección de «Solidaridad Obrera» de Valencia.

Uno de los que intervinieron para su traslado a Sevilla fue Rafael Vidella, entonces en propaganda por Andalucía, el cual había de traicionarnos más tarde, ingresando en el Partido Socialista después de difamar por la prensa a la C.N.T. para terminar en las filas del comunismo.

Y «SOLI» de Sevilla salió a la calle causando verdadero entusiasmo en toda la región, principalmente entre los buenos y heroicos campesinos, de los cuales me dijo un día el buen Alaiz: «Pérez, estos campesinos de Andalucía, aun los que carecen de instrucción, porque sobran tabernas y faltan escuelas, tienen una cultura social y un conocimiento tan profundo del anarquismo, que causan verdadero asombro a los militantes más capacitados.»

Formaron en la redacción con Alaiz, Vidella, Amelio Quilez, Manuel Adame, Ramón Mazón y yo, que les prestaba mi concurso, ya que tenía cargo en el ramo de la madera.

Tenía Alaiz como director una paciencia extraordinaria, principalmente con las crónicas que llegaban de los pueblos, a las cuales daba forma literaria sin tocar en absoluto a su exposición doctrinal, pero era intransigente con los vanidosos, los que apenas se preocupaban de ver su nombre en las páginas de «SOLI», que para él, lo fundamental era el contenido ideal.

Recuerdo que un militante de uno de los pueblos de Sevilla envió una crónica, por cierto de poco valor ideológico, acompañada de una carta que decía: «Cuando publicáis mi crónica enviad 40 ejemplares de «SOLI». Alaiz nos leyó la carta y la crónica, después dijo al secretario de redacción: «Creo que la crónica debe ir al cesto de los papeles, y a este vanidoso le enviaremos 40 ejemplares para darle una lección de moral.»

Otro caso muy interesante que nos emocionó a todos fué con una crónica sobre el «Anarquismo y el problema agrario» enviada por un campesino de Ecija que Alaiz leyó con el mayor interés para decirnos después: «Como veis, esta crónica está escrita en puro estilo andaluz, que hace tan simpáticos a los campesinos de la región, carece de sentido gramatical, pero es tan bella la exposición que hace del anarquismo en la solución de los graves problemas humanos,

que si le damos forma literaria perderá el valor grandioso que tiene.» — ¿Qué hacemos entonces? — pregunté yo.

— Pues publicarla tal como está — respondió Alaiz —. Y la crónica salió en la «SOLI» con este título: «Tal como viene», sin olvidar al fin de la misma una nota de la redacción extensiva (Pasa a la página 2)

El boletín de la embajada franquista de Rabat, número ciento ochenta y ocho, publica el comentario siguiente:

«Mister Nevín, representante en Madrid de la Agencia Asociated Press, que el pasado mes de febrero difundió la fantástica noticia de que un centenar de generales y banqueros se habían reunido el 29 de enero en el hotel Memphis para crear un

partido de «Unión Española» de oposición al régimen y que el pasado día 17 de junio transmitió también la falsa noticia de que el ministro de Justicia había recibido la visita de fray Justo Pérez de Urbel, del padre Félix García y del profesor Montero Díaz, para entregarle una petición de amnistía que jamás llegó a poder de las autoridades españolas, acaba de difundir, asimismo, desde Madrid, el texto de un comunicado sedicente del llamado «Comité de coordinación de la oposición española» en el que, comentando el fracaso total de la huelga anunciada para el día 18 de junio, se llega a la conclusión de que el pueblo español ha demostrado su repudio al comunismo y, por lo tanto, carece de sentido el «slogan» «Franco o comunismo» usado por los propagandistas franquistas y convertido en verdadero artículo de fe por algunos dirigentes políticos del mundo occidental, que creen que la desaparición de Franco puede dejar a nuestro país como fácil e inevitable presa del comunismo.

El boletín prosigue: «El texto transmitido por Associated Press aludiendo al fracaso rotundo de la huelga del pasado día 18 de junio, dice textualmente

«Un acontecimiento reciente ha demostrado que en España no existe peligro comunista», sacando a continuación la siguiente conclusión:

«¿Qué significa esto? Simplemente, que en España no hay comunistas o peligro de comunismo, y que frente a la alternativa «Franco o comunismo»; hay una tercera solución deseada por los españoles.»

Sigue diciendo el boletín: «Contrasta con estas afirmaciones difundidas por la Associated Press la tesis expuesta por Sulzberger en una serie de artículos dedicados a España, publicados el pasado mes de febrero en el «New York Times», cuando magnificaba la importancia de la organización clandestina del partido comunista en España, asegurando que el partido parece ser ahora más fuerte que lo ha sido nunca desde 1939 y un diplomático calcula que cuenta con 350.000 afiliados.»

«Estas afirmaciones vienen a respaldar las difamaciones inventadas por Salvador de Madariaga, que repite todavíamente que el régimen español es de hecho aliado de los comunistas al crear un clima ideal para que la organización de este partido se arrastre ampliamente en nuestra patria.»

El boletín de la Embajada, finalmente, hace las tres preguntas siguientes:

Primera: Si el régimen español, al cabo de 20 años de paz y trabajo ha puesto o no en España una barrera al comunismo, al que anteriormente había derrotado por las armas.

Segunda: Si existe o no una primera potencia, la Unión Soviética, que vuelca todos sus recursos en el triunfo mundial del comunismo y, por tanto, si es éste o no un efectivo peligro para España como para el resto de los países occidentales, independientemente del hecho cierto de que el pueblo español sea hoy firmemente anticomunista.

Y tercera: Si esa tercera solución que preconizan los antiguos aliados del comunismo durante la guerra civil de España puede ofrecer las firmes garantías que el régimen español ha presentado durante 20 años para defendernos de este peligro.»

Por nuestra parte constatamos y respondemos: Que el embajador de Franco es un ilustre pollino, tan sumamente lerdo que desconoce las más elementales reglas gramaticales para la redacción de una nota que, como en la presente, no hace otra cosa que dar la idem y ponerse en evidencia. Que ni en España hay pan ni trabajo, ni vergüenza en los asesinos del pueblo. Que ni Franco y sus secuaces, todos asesinos inveterados o pederastas, derrotaron al bolchevismo en España; ni le opusieron ninguna barrera. Al contrario, todos los bolcheviques que han deseado volver a España lo han hecho con el permiso de las autoridades franquistas, e incluso sostenido últimamente entrevistas con destacados miembros del P. C. Que si es cierto que Rusia vuelca todos sus recursos para el triunfo mundial de su sistema, y el pueblo español, como afirma el cretino embajador, es anticomunista, están sobrando Franco y su camarilla que nada garantizan. Que si es cierta la alegación del periodista Sulzberger, de que en España el P. C. cuenta con 350.000 afiliados, recogido por el tragalobos franquista, ha de concluirse forzosamente en que Madariaga, y cuantos sobre el particular, piensan como él, están en lo cierto, cuando se sabe que en febrero de 1936 el P. C. contaba en España con 3.500 afiliados. Franco, si las cifras son ciertas, ha multiplicado, pese a haberlo condenado a la clandestinidad, los efectivos de los lacayos del Kremlin por cien. Y que lo fundamental es que el pueblo en masa odia y aborrece a la banda de asesinos que sostienen a Franco, el mayor criminal de la historia del país. En cuanto a la tercera pregunta de la serie, antes de ser respuesta, precisaría ser traducida al castellano. Aprenderá a escribir el pistolero embajador.

NERVIO

Una solución y dos armas

De las dos soluciones, una. La menos cómoda. La más eficaz. La de resultados inmediatos. Si veinte años nada representan en la vida de un pueblo, son excesivos para la vida de un hombre. Y mucho más para la de una organización. No tenemos ya tiempo para escoger el sendero trillado.

Quince años atrás aún era tiempo. La desconfianza en las propias fuerzas nos hizo caer en la inconsecuencia de esperar un milagro. Hecho por Pedro o por Juan. Por los mismos que acababan de traicionarnos. Por los artífices de nuestra derrota y del espantoso crimen cometido contra un pueblo en masa.

Era la teoría del menor esfuerzo. El reinado de la apatía estimulado por los que habían resuelto su problema. Misero y tacano. De conciencias aburguesadas y tendencias cobardes y romas. De la televisión y la nevera. De las vacaciones pagadas, el auto y el «bikini». De la frivolidad ambiente.

Y de las torres de marfil. Las eternas torres en las que se ha venido haciendo fuerte la inconsecuencia de la irresponsabilidad. Corazas y fortalezas de los incapaces. De los que nunca vieron más lejos de su estómago. Y cuyas aspiraciones, la nevera terminó por congelar.

Hay que volver al camino propio. Revalidar la teoría de que el español es el pueblo más amante de su libertad; más esforzado en conservarla. La de que somos el pueblo cuyo individualismo consecuente, nace del sentimiento de que en la vida se encuentra solo y de que sólo él debe solucionar su problema.

Porque esa fué la permanente anarquista. El principio de que no debe dejarse para mañana lo que puede hacerse hoy. De que no debe fiarse de la razón, sino ser fuerte para imponerla. Máximas, lugares comunes de ayer, olvidados con suma facilidad hoy. Y que fueron, precisamente, los que hicieron prevalecer la influencia de la C. N. T., identificada con las tendencias y aspiraciones populares.

Hay que volver a las tácticas de ayer. A la combatividad confederal. Al espíritu de sacrificio y abnegación. Que no se centra en los mil francos de contribución pro-conciencia. Esos mil francos con los que nos hemos venido pagando una factura o un calmante, contra la acusación implacable de nuestro fuero interno rebelándose de nuestra pasividad.

Es ineludible volver por nuestros fueros. Contribuir a que la responsabilidad militante actúe, se galvanice en torno al objetivo común y concreto de liquidar al franquismo. Labor de todos y cada uno. De todos y cada uno de los que de verdad continúan sintiendo en su conciencia los imperativos de la emancipación de la clase proletaria.

Si la guerra la perdimos, el espíritu revolucionario debe triunfar, debe primar por cima de todo orden de consideraciones. Esa debe ser nuestra línea permanente de conducta. Canalizar, galvanizar la conciencia revolucionaria propia con proyecciones populares amplias. Con tesón, perseverancia y consecuencia.

Es lo único que nos resta. Lo que debe ser motivo de existencia. No es la guerra, es la Revolución social la que debe ser nuestro lema de combate. Es la transformación social quien debe orientar nuestra actuación. La obra que empezamos el 19 de julio que exige imperiosamente ser prolongada.

El auido movimiento de rebeldía popular que se diseña entre las masas populares de nuestro país, está exigiendo esta orientación. Responsable y sincera. Abnegada. Dejarla desviar sería una apostasia. Y abandonarla a su suerte la más insana cobardía. Ni el pueblo por sí solo puede operar la transformación que preconizamos, desorientado por cinco lustros de tiranía, ni nosotros podemos confiar en nuestras propias fuerzas.

Es necesario unificar la rebeldía popular a nuestra experiencia de lucha. Canalizar sus aspiraciones vagas, con nuestras teorías concretas. Orientar y facilitar la precisión de esas tendencias indefinidas es nuestra misión. Pero no en el sentido del viejo «capitán Araña». En la forma y manera en que el anarco-sindicalismo español supo manifestarse siempre, arrimando el hombro y echando toda la carne al asador.

Franco se impuso por la fuerza y sólo por ella podrá ser eliminado. Sepamos ser fuertes. Reorganización orgánica de los cuadros en el interior y de los cuadros combativos que dejando el campés de espera se ataquen con decisión e inteligencia a los puntos vulnerables del sistema.

Es cierto que con la fuerza armada del franquismo no podremos competir. En un ataque frontal no cabe la menor duda de parte de quién estaría la ventaja. Pero el régimen pese a su poder tiene dos puntos vulnerables. Uno el miedo individual de sus sostenedores: Recurramos al clásico método de guerrillas, el pueblo será nuestro más fiel aliado. El otro la situación económica del país en franca bancarrota. Especialicemos grupos de sabotaje destinados a agravarla cada día.

Una sola solución y dos armas temibles: guerrillas y grupos de sabotaje. No se precisa más. Simplemente con manifestar nuestra presencia activa en el interior, con un mínimo de pérdidas por nuestra parte, habremos hecho más labor que durante los pasados veinte años.

FRANCISCO OLAYA

Saludo y llamamiento

A todos los que en el exilio continúan defendiendo y propagando, con ardor y entusiasmo, las ideas de libertad. Las aspiraciones anarco-sindicalistas para que en España desaparezcán los campos de concentración y el baño de sangre a que se encuentra sometida. A los que no han perdido la confianza. A los que no han olvidado la miseria de nuestro pueblo, ni el sacrificio de los que ofendieron su vida por las ideas que profesamos. A todos los que piensan que tantos crímenes no pueden quedar impunes: Salud y Anarquía.

Prosigamos el combate. No hay que abandonar la lucha. Lo que tantos esfuerzos costó levantar no puede quedar supeditado a los avatares del azar. A los apetitos de la Iglesia y del feudalismo imperante en nuestro país. No nos dejemos moldear por el aparente bienestar que nos aburguesa. Si sentimos las ideas placéanos decir como el pirata: «Y si caigo, ¿qué es la vida? Por perdida ya la di, cuando el yugo del esclavo como un bravo sacudi.»

No cejemos. Adelante. Recordemos el gesto de los que gozando de una posición social elevada, abandonaron sus privilegios para afrontar los avatares de la persecución policiaca y la muerte.

Unamos nuestros esfuerzos. Codo con codo. Tengamos confianza y el sol del comunismo libertario no tardará en brillar en España.

UN LIBERTARIO.

RUEGO A LOS COMPANEROS

La tómbola pro NERVIO ha sido acogida con cariño por todos los compañeros. Adelante. Es preciso colaborar por la continuidad de nuestro portavoz. Y con diligencia. Que los compañeros que precisan más boletos los soliciten y el resto que liquide o devuelva los que le resten, a fin de ultimar la organización del sorteo que se efectuará en una fiesta pública.

Trilogía de la libertad

(Viene de la primera página)

bro humano la nueva corriente que clama por la libertad y la justicia, augures felices de una humanidad que quiere a todo trance ser la dueña de sus destinos. Todo el error y el horror del oscurantista credo religioso es arrojado al margen del camino del progreso. El lastre de las mentiras convencionales y de todos los prejuicios místicos, es arrinconado por el pensamiento libre. Y lo hace bifurcándose con el ansia de aclarar las tinieblas del entendimiento en el camino de las satisfacciones materiales tan restringidas por los credos de la sumisión, al mismo tiempo que abren brecha ancha contra todo absolutismo político, económico y social.

Todo indica que el camino de la liberación del ser humano, en todos los aspectos que abarca la idea de la justicia y de la libertad para todos, no para una sola clase, va dejando área suficiente para la conquista de tanto bien.

Las raras expresiones del mal para conquistar un bien, son ya definitivamente aherrojadas, destruidas y maldecidas por los pueblos. La incineración de las construcciones representativas de las tradicionales instituciones cavernarias muestra hasta dónde los pueblos abominan de la mentira, de la superchería, de la artificial manera de vivir de hoy, y de la venalidad sangrienta que acompaña a los que de estos anacronismos viven regalada y suntuosamente. Y ahora los pueblos ya hablan un lenguaje bastante claro. Y entienden que a la prédica hay que acompañar el ejemplo. Y reconocen que no pueden estar hermanos de la hartura y el hambre; el privilegio y la miseria.

Medio siglo más tarde, la vesania del sable, en comunión perfecta y canalla, se conjuran para salvar sus privilegios. Los pueblos, en mayoría de edad, piensan que hay que hacer efectivas las sentencias morales de los hombres de saber, y de pensamiento libre. Y no se atienden al verbo de la demagogía política. Su alto en el camino de las creencias en los dogmas varios, ha marcado el límite de su paciencia en su pensamiento, determinando el momento de la acción para hacer efectivo el derecho a disponer de su propio derecho y de su felicidad. El año 1909, el grito de guerra «contra toda guerra» ya dice claro el camino a seguir.

DEMETRIO